

Humildad, fe y perseverancia

# Gente constructora

Sebastián de la Nuez\*



María del Carmen Angulo

JUAN ANDRÉS SOTO

Una es María del Carmen Angulo, peluquera, quien vino desde Ejido para participar en el encuentro que tuvo lugar en la Universidad Católica Andrés Bello. Otra, Nelsa Curbelo, invitada internacional proveniente de Ecuador (su ponencia: Retos de la inclusión de jóvenes en América Latina); y también está el mexicano Álvarez Gándara

**M**aría del Carmen Angulo es una mujer humilde que colabora con Irfa y su Centro de Capacitación Laboral (Cecal). Ella es instructora de peluquería. Vive en Ejido, en el estado Mérida, donde despliega su acción social, esto es, enseñarles lo que sabe de peluquería a otras madres de la zona. Ha hecho en el Irfa cursos de formación política y ciudadana, con temas que a ella le han gustado mucho. Eso de la conciencia ciudadana ve, siente, que se necesita en este país. “Eso es lo bueno que tienen esos cursos, que apuntan directo al meollo de las cosas”.

Ese curso al que se refiere llega a Mérida desde el Centro Gumilla. María del Carmen no se perdió nada del Encuentro de Constructores de Paz. “Ellos, los del Centro Gumilla y el Cecal, son lo que dicen ser porque preparan a la gente desde el más chiquito al más grande, y con una humanidad completa. No hay diferencias de raza ni de profesión... Es un personal muy preparado y muy servicial para el pueblo”.

Y agrega que “eso es lo que vinimos a decir aquí, a Constructores de Paz: si no hay preparación, no hay paz”.

María del Carmen es vocera del consejo comunal Villas Paraíso, allá en su terruño; además es presidenta de la asociación de padres y representantes de la comunidad a la cual pertenece, Manzano Abajo. “Y además me desenvuelvo como luchadora social, activista y revoltosa. Soy de esas personas a quienes les gusta mover todo y reconocer lo que sirve de verdad. Promotores no solamente son los que están en las instituciones, sino los que andamos en la calle y observamos lo bueno y lo malo. Hace un año que empecé con los talleres de Gumilla. Y lo bueno es que es gratis, porque ahorita, para hacer un taller, si uno no tiene un dinero y un título, no podemos muchas veces hacerlo. Sin embargo, Gumilla nos ofrece la oportunidad”.

Ella, pues, prepara a las mujeres que se acercan con ganas de aprender las artes de la peluquería y, a su vez, toma los cursos que le ofrece Irfa-Gumilla-Cecal. Le pagan por los cursos que da, y por los cursos que toma no le cobran nada.

**DESDE GUAYAQUIL**

Ser Paz o Servicio Paz y Justicia es una organización que mira la construcción de la paz desde el ángulo educativo, e intenta dar respuestas concretas a problemas concretos. Así la define su principal impulsora, Nelsa Curbelo, invitada internacional a Constructores de Paz. Su organización se inició bajo la iniciativa del premio Nobel de la Paz 1980, Adolfo Pérez Esquivel. Ella, Nelsa, es básicamente una educadora pero se ha especializado en el área de resolución de conflictos. Da clases en la sede de la Universidad Casa Grande (que es chilena) en Guayaquil, y también suele dar cursos en dos universidades catalanas. Sus materias son Gestión de Conflictos y Ética y Cultura de Paz. Se le pregunta qué le preocupa de Latinoamérica.

Se queda pensando y luego: “No me preocupa tanto... Creo que es un continente con propuestas innovadoras. En algún momento va a haber un ajuste de las diferentes propuestas que están surgiendo. Lo que sí me preocupa son los cambios que se puedan dar. Me parece que en los sectores más empobrecidos la urgencia es cubrir las necesidades básicas (de casa, comida, salud, educación para los hijos), y cuando los gobiernos dan eso a la gente no le importa mucho si es autoritario o democrático o lo que sea. Lo que le interesa es tener aquello que necesita. Pero hay personas que pensamos que no se pueden impulsar equidades con inequidades en el trato o en las maneras o en el irrespeto a la ley. Pero eso parece ser una preocupación que no llega a las grandes masas empobrecidas”.

Piensa que hay muchos estilos de democracia, y que necesitan ser enriquecidas con propuestas nuevas. “Estamos en un cambio de época fundamental y eso todavía no lo visualizamos bien a dónde va”.

Antes formaba parte de una congregación religiosa; pero desde hace tiempo se hizo independiente. Tuvo una pareja de la cual enviudó y crió a tres niños. La última de las cuales fue abandonada con un día de nacida, y hoy tiene diez años.

Dice ser profundamente cristiana y creyente. Diferencia religión de fe: “La religión es una manera de vivir la fe, que es como una casa donde hay diferentes apellidos, familias... pero no son las únicas. En ese sentido, respeto mucho las diferentes familias religiosas que hay. Mi manera de vivir la fe entra dentro de la familia católica”. Aunque cuestiona algunas cosas, ha aprendido a convivir con ellas, como por ejemplo, cree que la manera en que la Iglesia acepta el rol de la mujer está en pañales. El sacerdocio debería seguirlo quien lo desee dentro de cada comunidad.

La ONG a la cual se ha entregado Curbelo se dedica a la atención de las pandillas de jóvenes de Guayaquil, donde vive y trabaja. Antes estuvo en la sierra del Ecuador, y también en la costa. Curbelo ha sido por dos veces candidata al premio Nobel de la Paz.



Nelsa Curbelo

JUAN ANDRÉS SOTO

**DESDE MÉXICO CON PERSEVERANCIA**

El presidente de la organización mexicana Serapaz fue el otro invitado internacional. Serapaz nace a raíz de una instancia que fundó el activista social Miguel Álvarez Gándara en junio de 1996 junto a su compañero de luchas Samuel Ruiz. Esta instancia jugó como respaldo a la Comisión Nacional de Intermediación, reconocida para mediar entre el Gobierno y los zapatistas, alzados para la época. En enero de 1997 se rompió el diálogo y en 1998 se declaró la situación de crisis en el proceso de paz; desde entonces para acá el movimiento zapatista vive en autonomía por su cuenta, haciendo valer derechos que no fueron consagrados como ley.

Así que, al terminar las conversaciones, se terminó Conai pero se creó Serapaz. Lo aprendido durante aquel proceso lo aplicaron a otros conflictos, y lo siguen haciendo hasta el día de hoy. “Más allá de lo que sucedió, los indígenas le recordaron a la sociedad grandota que, sin ellos, no es posible construir al México justo y democrático. Ahora los indígenas dicen que, a partir de allí, esa sociedad grandota puede que no les haga caso, pero no puede decir que no existen. Ellos, los indígenas, se han animado a recuperar su cultura y sus relaciones”.

Se le pregunta a Álvarez Gándara sobre la importancia de la voluntad política en procesos de paz y dice que mover las cosas en sentido positivo implica la intervención de actores *secundarios*; la búsqueda de la paz debe incluir a los sectores relacionados con las causas que han creado la conflictividad, más allá de las partes que se confrontan directamente. Hay que poner en juego otra articulación, otras condiciones, para que los bandos de la expresión violenta o polarizada avancen pero como reflejo de un avance de mayor calado social. Hay mucho trabajo que tiene que ver con el entorno, el *andamiaje* y el contexto.

\* Miembro del Consejo de Redacción de SIC.